

## DISCURSO DEL CONSEJERO DE HACIENDA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

## Javier Fernández- Lasquetty

Presidente, querido Luis, autoridades, y a todas las farmacéuticas en un número abrumadoramente superior y algún que otro farmacéutico que están hoy en la sala. Mi agradecimiento de todo corazón. Esta medalla de oro significa mucho para mí, pues ejercí durante cuatro años, ya hace unos cuantos, como consejero de Sanidad, y tengo que agradecérselo a la Junta de Gobierno y, muy especialmente, a su presidente, a Luis González.

Mi felicitación, por supuesto, a todos los premiados, y a todos los distinguidos en las distintas categorías. Permítanme que haga una mención muy especial a Rosa Basante, amiga de tantos años, compañera de algunas que otras fatigas, que representa muy bien lo que son también los farmacéuticos de Madrid, tanto en su vertiente académica como farmacéuticos a disposición de todas las personas.

A los 13.000 farmacéuticos que forman este Colegio, les agradezco de todo corazón esta medalla. En realidad es una medalla para las personas que estuvieron en los equipos en los cuatro años que estuve de consejero de Sanidad, de 2010 al 2014, que no fueron años fáciles: Patricia Flores, viceconsejera; Pedro Llorente; Jesús Vidart, que me acompaña hoy; Encarna Cruz, que ha sido muy justamente distinguida; Belén Prado; Paloma Martín, que ahora es viceconsejera de Medio Ambiente; Manolo Molina... Y también para los posteriores, para los que después siguen

dedicándose de las cuestiones que en la Consejería de Sanidad tienen que ver con la farmacia, que son, por tanto, casi todos. Veo que por aquí está José Ramón Menéndez y el actual equipo. Todos ellos son los responsables de que las cosas funcionen, creo yo, que razonablemente bien.

Pero también a mis predecesores como consejeros de Hacienda, por las razones que luego les diré. Es muy importante lo que significa el Colegio de Farmacéuticos para la Comunidad de Madrid. Yo creo que hemos trabajado, Luis, mucho juntos y creo que hemos hecho algunas cosas buenas con Alberto García Romero, que veo por allí. Con todo el equipo que está ahora: Mercedes, Remedios, con Carlos Ibáñez siempre, por supuesto. Con todos hemos hecho cosas buenas para los farmacéuticos, para los ciudadanos, para los madrileños.

En momentos complicados, pero que eran necesarios, como cuando dimos el paso de pasar a la prescripción por principio activo. Eso fue un cambio importante que requirió mucho esfuerzo, mucho trabajo de muchísima gente, tanto del Colegio como de la Consejería. Y un avance tecnológico gigantesco, como es esa receta electrónica que ahora nos parece imposible pensar cómo eran las cosas antes de que existieran. Y, en realidad, no hace escasamente cuatro años que está funcionando en toda la Comunidad de Madrid.

Hubo momentos muy duros, durísimos, como los del peor momento de la crisis en un país como España donde el sistema público de salud se sostiene con impuestos. Y eso tiene cosas buenas, pero también tiene otras que no son tan buenas. Y es que todo depende completamente del ciclo económico. Luego, por tanto, ojalá, por la cuenta que nos trae a todos, no vayan las cosas a peor. Pero hubo un momento hace diez años que las cosas iban muy mal. Literalmente hubo momentos en los que mi duda era, y de la presidenta Esperanza Aguirre, si íbamos a tener dinero para pagar las facturas de farmacia de noviembre y diciembre.

Y ahí trabajamos muy bien, creo yo, junto con el Colegio, el equipo con Alberto entonces y la Consejería de Sanidad y la de Hacienda y conseguimos que aquí en Madrid fuese prácticamente la única comunidad donde nunca se dejó de pagar ninguna factura del Colegio de Farmacéuticos en tiempo y forma.

No se crean ustedes que la factura del Colegio de Farmacéuticos pasa desapercibida. Son nada más que 1.300 millones de euros al año. Es decir, es exactamente lo mismo que cuesta todo el sistema de transportes de la Comunidad de Madrid, todo el metro, todo el Consorcio de Transportes, todos los abonos. Todo eso es equivalente exactamente a lo que significa cada año la factura de recetas, no del Colegio sino de los ciudadanos.

Es, no debo dejar de decirlo, el proveedor que mejor cobra de la Comunidad de Madrid, puntualmente el día 20. Y además debo decir y no con alegría, que leo en los periódicos que alguna comunidad autónoma, no Madrid desde luego, ya este mes no tiene dinero para pagar la factura de sus respectivos colegios. En Madrid, sí. Tranquilos, ahí está para noviembre como para diciembre, como tiene que ser.

No me quiero olvidar de los miles de farmacéuticos que trabajan mucho y muy bien en laboratorios, en empresas, en la Universidad o en muchas otras dedicaciones, pero creo que **es momento de poner en valor lo que hacen las farmacias como agentes de salud para los madrileños.** Se ha destacado mucho hoy a lo largo de esta ceremonia, esas 2.800 oficinas de farmacias que sirven a los madrileños noche y día. Que atienden a todos y dan un buen servicio, hacen un buen trabajo. Entre otras cosas, porque si no lo dieran sus clientes se irían a otra. Alguien lo ha dicho antes, es una profesión liberal. Es decir, significa que ustedes sirven libremente a personas que acuden libremente, allí nadie está obligado.

Y algo que me encanta de la farmacia, alguno que otro me habrá escuchado, es que es privada. Son privadas y ojalá siempre sean privadas. Y no dejen que nunca les llegue alguien con "cantos de sirena" para que sea semi-pública. No, funciona bien porque es privada y sirve bien porque es privada. Porque tiene que ganarse el favor de las personas a las que atiende, a sus clientes, que son al mismo tiempo sus pacientes.

Y forman parte, tanto como las demás profesiones, como los médicos en los hospitales, las enfermeras, como todos los que trabajan en el sistema público de sanidad en la Comunidad de Madrid, también las farmacias, íntegramente privadas, forman parte del sistema de salud de la Comunidad de Madrid y de toda España.

Y eso está muy bien en sí mismo. Pero además a mí me encanta porque desmiente a todos aquellos que dicen que lo privado no tiene nada que hacer en el sistema de salud. Por supuesto que tiene mucho que hacer y ustedes son la mejor demostración de ello.

Muchísimas gracias.